

XV Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Sábado

Mt 12, 14-21

"He aquí a mi siervo, a quien sostengo yo...". El Evangelio, especialmente el de San Mateo, hace referencia muchas veces al libro de Isaías, cuyo anuncio profético se realiza en Cristo. La página evangélica de hoy nos introduce en la figura y misión del Siervo de Dios, Jesús, del profeta Isaías.

En todo lo que Jesús de Nazaret, el Hijo del hombre, hacía o enseñaba, se cumplían las palabras del profeta Isaías (cf. Is 42, 1) sobre el Mesías: "He aquí a mi siervo a quien elegí; mi amado en quien mi alma se complace. Haré descansar asar mi espíritu sobre él..." (Mt 12, 1 8). El Hijo de Dios, al nacer de la Sierva del Señor, se ha hecho Siervo: Siervo de Dios, Siervo de nuestra redención.

Jesús es el elegido Siervo de Dios (cf. por ejemplo, Act 3, 13; 3, 26; 4, 27; 4, 30; 1 Pe 2, 22-25), que cumple la misión del Siervo de Yahvéh y trae la nueva ley, es la luz y alianza para todas las naciones (cf. Act 13, 46-47).

Jesús, verdadero siervo de Dios y Cordero de Dios (cf. Jn 1,29), mediante su intercesión de amor ha expiado todos nuestros pecados (cf. 1 Jn 2,2). Según el Concilio, Cristo nos enseña a llevar la cruz que la carne y el mundo echan sobre los hombros de los que buscan la paz y la justicia (GS 38). Nos enseña a asumir la función y la actitud del Siervo.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)